

con el fin de optimizar la eficacia de los apoyos en el caso de un sismo.

Varios apoyos aisladores parasísmicos soportan la losa portante que se halla completamente desligada del suelo.

Este sistema ha diversificado en varios tipos de apoyos cuyas formas y dimensiones varían en función de los parámetros de situación (el espesor, las dimensiones y volumen del apoyo aislador parasísmico se adaptan a las cargas a soportar).

Todos ellos están constituidos por dos elementos monobloque en materiales duros, solidarios respectivamente de la infraestructura y de la superestructura del edificio. Uno de los elementos está formado por una placa horizontal de rozamiento que comporta un tronco de cono en el centro.

El segundo elemento tiene la forma de un casquete de fondo plano, cubriendo el tronco de cono dejando al mismo tiempo un espacio anular (espacio destinado a ser rellenado por lo menos con una corona amortiguadora).

Se interponen horizontalmente capas simples múltiples de polímeros blancos en el grueso de los elementos monobloque.

En el caso de un sismo, en un primer momento, las capas de los materiales permiten, si es de baja intensidad, un balanceo multidireccional

relativo de la superestructura sobre la infraestructura. En una segunda etapa y según la importancia o la duración de las ondas generadas por el sismo, el balanceo es acompañado por un deslizamiento y una rotación relativa de los dos elementos.

Este efecto de desligamiento, asociado a la deformación y al poder de amortiguación de los materiales, está destinado a disipar la energía del sismo transmitida por los cimientos.

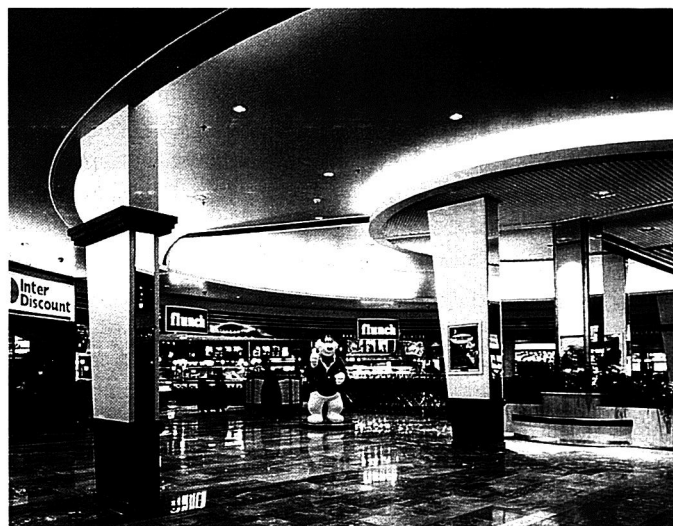
Finalmente, en una tercera etapa, la corona central de vulkolán de Bayer, genera una fuerza antagonista corpondándose como un inmenso muelle para devolver la superestructura a su posición inicial.

Muy fácil de instalar, el sistema ofrece una adaptabilidad óptima de las características y dimensiones a las cargas que se tienen que sostener, así como una importante resistencia a la comprensión.

El conjunto recupera totalmente su estado inicial después de la solicitud, y ello, sobre 360° (histérisis nula).

El sentido de utilización de los apoyos aisladores parasísmicos es indiferente y puede elegirse en función de los criterios relacionados con la implantación (caso de los extremos superiores de los pilares).

Finalmente, este sistema puede utilizarse tanto sobre tierra como en el agua.



El techo suspendido Newmat

El techo suspendido newmat está realizado con pvc's especiales que permiten una amplia paleta de coloridos. Rápido y práctico, este techo se coloca en tan sólo unas horas, sin obras ya sea en horizontal, en bóveda o en plano inclinado.

Extremadamente sólido gracias a su estructura no rígida, imputrescible y estanco, Newmat absorbe todos los golpes sin dañarse sin afectarle el calor ni la humedad.

Los techos Newmat están fabricados industrialmente a medida siguiendo los planos realizados por el instalador. Este sistema se basa en la utilización del Software Newmat que pone la efec-

tividad de la informática al servicio de los instaladores para la realización de los planes controlados y sus costes.

Gracias a las transmisiones por fax o por módem, Newmat produce el techo requerido en 5 días y expide los paquetes al mundo entero en 1,2 ó 3 días según los países, sabiendo que un techo de 100 m² pesa 28 kg y cabe en una caja de cartón de 60 cm x 60 cm x 60 cm.

Garantizados por 10 años, los techos Newmat son apropiados tanto para las grandes superficies comerciales, la hostelería o las piscinas como para la vivienda individual.

Esta empresa busca un distribuidor en España.